

## Perder plata, una (in)sana costumbre

**E**l (¿poco creíble?) rumor sobre la pretensión de avanzar en proyectos inmobiliarios sobre los terrenos de los hipódromos tiene un aliado fortísimo: la realidad.

Como informamos a diario, cada decisión que se toma es para hundir cada vez más a la hípica y no para ayudar a desarrollarla.

En las últimas semanas marcamos la inconcebible pasividad sobre la situación de la captación de apuestas en el ámbito de la ciudad de Buenos Aires donde se cerraron todas las agencias hípicas.

Los números son contundentes: el domingo el hipódromo de Palermo recaudó con 15 competencias \$ 8.521.214, la cifra más baja del año. Sin embargo el lunes un día laborable vendió sobre la misma cantidad de competencias por \$ 10.148.504 –la quinta más alta del año luego de 19 reuniones-. Este monto significa un incremento de 20%. La diferencia radica en que los lunes funcionan los “Turfito” y el domingo están todos cerrados.

Una cuenta simple permite suponer que desde principio de año la actividad perdió de recaudar más de \$ 15 millones, de los cuales más de 1 millón les corresponde a los propietarios y profesionales. Esa cifra es muy superior a la que se discute cuando se habla de precios de boxes, costos de pensión o de lo que sea.

Claro... cuando un negocio pierde plata... es inviable... y si es inviable... la planilla excel da en rojo... por lo tanto... ¡cerrallo! Y así tendremos disponibles nuevos terrenos valuados en millones de dólares... y entonces... hacete unos edificios... Los predios de Palermo San Isidro y La Plata son tentadores para inversores ávidos de tierras bien ubicadas.

Sí, es una interpretación forzada. Pero salvo las últimas dos afirmaciones, el resto viene sucediendo.

Y si bien la dirigencia hípica tiene su culpa, la administración del juego es responsabilidad del Estado que no hace nada por encontrar soluciones y se remite a tirar la pelota a la tribuna.

Por estos días se están concretando los primeros traspasos de agencias administradas por la extinta Asociación

de Hipódromos a manos de empresarios privados que “pusieron de la de ellos” para seguir con el negocio. Pero no podrán avanzar y mejorar los niveles de recaudación si se mantiene el inconcebible pago del 10% de impuesto sobre las apuestas.

Una vez más subrayamos que esta situación favorece directamente al juego clandestino y que la autoridad de aplicación tiene la potestad de tomar las medidas necesarias para su corrección. No se puede demorar más.

La provincia de Buenos Aires sigue sin girar los fondos correspondientes a la ley. El atraso supera los 60 días. San Isidro apeló a financiamiento bancario para intentar dar certezas de pago y así apuntalar sus anotaciones, pero los propietarios y cuidadores fueron a lo seguro. Las inscripciones se derrumbaron en el hipódromo del Jockey Club y crecieron en Palermo. Como se planteó, la decisión de la provincia de Buenos Aires es como tirarse un tiro en el pie.

Por la falta de pago y la incertidumbre a futuro el Jockey Club de Azul entregó la administración del Hipódromo de Tandil. En la reunión estuvo presente el Director de Hipódromos de la Provincia, Ricardo Burgos, que observó la triste situación sin decir a una palabra.

La buena: ayer el programa Maratón 18 que se emite por la TV Pública invitó a Eduardo Ferro y Oscar Mansilla a hablar de la actividad. Ambos profesionales tuvieron una participación destacada explicando sin chicanas y con conceptos claros de qué se trata el turf. Por su parte, los periodistas acompañaron con preguntas para conocer de la actividad despojados de prejuicios. No deja de ser un dato auspicioso que la TV Pública nacional haya otorgado este espacio en medio del ataque despiadado que estamos sufriendo.

A esto se puede agregar que la semana próxima en Expoagro (que se realiza en San Nicolás) dentro del ciclo de conferencias se incluyó una mesa bajo el título: "La Industria del Turf, generadora de empleo, producción e inversiones". Será el jueves 15 a las 16 en la Sala de Institucionales.

**DEL EDITOR**